

gico que mientras la Seguridad Social aumenta sus beneficios, los de la beneficencia disminuyan.

La Beneficencia en los pueblos acoge a aquellas familias que no tienen Seguridad Social y como es raro el sector de población que no ha tenido ningún trabajo fijo o su cartilla del Seguro de enfermedad, solo existe un núcleo pequeño asistido por estos médicos.

Una solución lógica a este problema sería que los Ayuntamientos cotizasen por estas familias a la Seguridad Social; fueran vistos en la Seguridad Social, con lo que no habría trato discriminatorio y la Seguridad Social se ahorraría así bastantes millones en el pago de los médicos titulares.

#### EL FUTURO DEL HOSPITAL

C-R: ¿Cómo vé, después de lo dicho, el futuro del hospital?

L. M.: El futuro del hospital es totalmente incierto. Se podrán tener unas mejores perspectivas de futuro una vez pasen las competencias a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Entonces se podrá hacer la coordinación. Sería ésta la mejor salida para el hospital, porque es una joya en cuanto a instalaciones.

C-R: Se habla de la inclusión de enfermos psíquicos en la Seguridad Social. ¿Qué hay al respecto?

L. M.: Cuando la Seguridad Social se haga cargo de sus enfer-

mos psiquiátricos, su asistencia mejorará notablemente. En estos momentos, tenemos en el Hospital Psiquiátrico, seis médicos, una asistente social y un psicólogo. Lo que sucede es que las estancias son prolongadísimas, porque hay gente que lleva 20 años encerrado.

C-R: ¿Se tiene prevista una nueva adaptación de este hospital?

L. M.: Momentáneamente, la Diputación no tiene prevista ninguna remodelación en cuanto al Psiquiátrico, puesto que no está mal dotado desde que se hicieron las obras, antes de ser yo diputado visitador. El Psiquiátrico funciona bien, aunque es deficitario.

C-R: ¿Cree que se ha perdido el aire familiar en los Hospitales?

L. M.: No, no se ha perdido. La relación médico-enfermo existe. Los centros asistenciales se han masificado. Hay un porcentaje elevado de enfermos psíquicos («tomadores de medicinas») y esto da lugar a que la asistencia sea distinta. No hay tiempo, por lo demás, debido a esta masificación.

C-R: Tratando otro tema, ¿qué sucede con la Escuela de Enfermeras?

L. M.: Es una instalación modelo y hoy funciona como una Sección de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense. Cuando se ponga en marcha la Facultad de Medicina de Ciudad Real pasará a depender de ella y

entonces las otras escuelas de la región Castilla-La Mancha tendrán que depender de esta Facultad de Medicina.

Las perspectivas de este hospital y del resto de instalaciones sanitarias de la Diputación están en función de la Facultad de Medicina y de su puesta en marcha para que así absorba este hospital; de no ser así, el futuro es incierto, porque la Seguridad Social no deja de ampliar sus instalaciones y tenemos conciertos como los de la Seguridad Social, MUFACE, etc., de los que dependemos.

C-R: ¿Bajarán las cuotas de la Escuela de Enfermería?

L. M.: Lo hemos tratado en la Comisión de Sanidad y se va a rebajar algo la cuota que pagan los alumnos.

C-R: Como visitador del Hospital, ¿cómo ve el paso del antiguo al nuevo centro?

L. M.: El paso ha sido totalmente positivo, porque los que conocían el anterior saben que el sistema era el clásico de salas de 30 y 40 camas y hemos pasado a un centro con habitaciones de dos camas e incluso individuales. Más que un hospital, parece una clínica privada.

C-R: ¿La adaptación ha sido difícil?

L. M.: No, porque a lo bueno se adapta uno fácilmente.

Ernesto Garrido Treviño